

HISTORIAS DE ABUELAS

“QUICA” ROBERT DE PALACÍN, UNA LUCHADORA DESDE LA PRIMERA HORA QUE NO LLEGÓ A ENCONTRAR A SU NIETO

SU HIJA PATRICIA DINA PALACÍN Y SU YERNO, ROBERTO TORANZO, FUERON SECUESTRADOS EL 5 DE ABRIL DE 1978 EN SU DOMICILIO PORTEÑO DE VILLA DEVOTO. LA JOVEN ESTABA EMBARAZADA DE TRES MESES. EL NIÑO O NIÑA DEBIÓ NACER ENTRE SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 1978.



22 de julio de 2006. Quica con sus nietas Camila y Rocío.

Foto: Archivo APM

Por Luciana Guglielmo

María Antonieta “Quica” Robert de Palacín no tuvo la suerte de conocer a su nieta o nieto nacido en cautiverio. Su vida se apagó antes de ese abrazo tan ansiado. Fue una luchadora tenaz que nunca bajó los brazos a pesar de los golpes recibidos. Tras la desaparición de su familia, nunca dejó de buscar a sus seres queridos. El dolor no la paralizó, al contrario, le dio la fuerza y la valentía necesaria para seguir reclamando, para seguir caminando y avanzando en el camino de la verdad y la justicia.

Supo rodearse de sus pares, de mujeres tan valientes como ella que estaban atravesando por el mismo sufrimiento. Juntas, unieron sus fuerzas y de algún modo alivianaron tanto padecimiento. Pero lamentablemente la vida no le dio el tiempo necesario: Quica falleció en octubre de 2007. No obstante, su memoria permanece viva en su familia y en sus compañeras de Abuelas que continúan trabajando con la misma perseverancia que el primer día.

Su familia

Quica provenía de una familia típica. Su padre trabajaba mientras su mamá se dedicaba a las tareas del hogar, atendía la casa y a los cuatro hijos. De adolescente, Quica se enamoró de Carlos Palacín, un joven rebelde y cinco años mayor que ella, miembro

de una familia multitudinaria y de orientación socialista. En un principio, los padres de Quica no estaban de acuerdo con la relación porque no consideraban que Carlos fuera “un buen chico” para su hija. Pero, con el tiempo, lo terminaron aceptando.

Carlos y Quica se casaron y vivieron sucesivamente en varias localidades de

arla. En 1971 nació su tercer hijo, Francisco.

Su hija

Patricia era una joven especial. Risueña, amigüera y de buen carácter. Madre e hija siempre tuvieron una relación muy buena. Eran confidentes y conversaban mucho. La joven estudió Filoso-

fía y Ciencias de la Educación y posteriormente se desempeñó como maestra. Militó en el Partido Comunista (PC) y fue allí donde conoció a Roberto Toranzo, estudiante de ingeniería. A Quica le resultó un joven muy agradable desde un primer momento, pero, en cambio, Carlos era muy celoso de su hija y no dejaba que Roberto entrara

POR SOBREVIVIENTES, PUDO SABERSE QUE LA PAREJA FUE VISTA EN EL CENTRO CLANDESTINO BRIGADA GÜEMES Y EN EL BANCO

la provincia de Buenos Aires debido al trabajo de Carlos, que en aquella época se desempeñaba como suboficial de Marina. Luego llegaron los niños. La primera fue Patricia, en 1952, y después Fernando. Tal vez en ese momento Quica sufrió uno de los golpes más duros de su vida ya que, producto de una enfermedad hemorrágica, su hijo falleció a los cinco años. A partir de entonces, se sumió en una profunda depresión que los años y la contención de su familia la ayudaron a supe-

BREVES

Jornada para corresponsales

El Programa Memoria en movimiento, dependiente de la Secretaría de Comunicación Pública de la Nación, organizó las jornadas “Perspectivas comparadas de los procesos de memoria, verdad y justicia en el Cono Sur. Su cobertura en la prensa internacional”, destinadas a corresponsales extranjeros y periodistas especializados. La jornada tuvo lugar en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti e incluyó una visita guiada por la ex ESMA.

Arte y memoria

Entre el 21 y el 25 de noviembre se realizó en la EES N° 11 “Carlos Fuentelba” de Garín, provincia de Buenos Aires, la Semana Arte y Memoria 2011. “La intención de la muestra fue visibilizar el trabajo realizado durante el ciclo lectivo por los alumnos de la escuela –explicó Leticia Silva, directora

del establecimiento-. Este año nos involucramos en historias personales como testimonios presentes o representados por nuestros estudiantes y sumamos la necesidad de mantener vivo el reconocimiento a los pueblos originarios”. “Fue una semana para unirnos, pensar, reflexionar y enorgullecernos de nuestros jóvenes que luchan por transformar las utopías en realidades”, concluyó.

“Dibujando identidad”

La Red por el Derecho a la Identidad de Jujuy organizó un concurso de dibujo en el marco de una campaña para difundir la búsqueda de los nietos, cuyas actividades tuvieron lugar en la capital provincial y luego se replicaron en San Pedro, Ledesma y La Quiaca. En esta última localidad se sumaron establecimientos educativos de la vecina Villazón, en Bolivia. Además del

en su casa. Sólo llegaba hasta la puerta. Hasta que un día Patricia se enfermó y no tuvo otra opción que dejarlo pasar. Estuvieron poco más de un año de novios y se casaron en junio de 1974.

Patricia y Roberto vivían enfrente de la casa de Quica. Por tal motivo, se veían a diario y estaban en contacto permanente. Pero, un día, la rutina se quebró. Ilda, la madre de Roberto, había venido a visitarlos desde Moreno, pero la pareja no estaba en su casa. Quica y su consuegra los esperaron, creyendo que habrían salido y que pronto llegarían. Ilda se quedó a dormir allí esa noche y Quica cruzó a su casa. Al otro día, los jóvenes seguían sin aparecer. La pareja fue secuestrada el 5 de abril de 1978 en su domicilio del barrio porteño de Villa Devoto. La joven estaba embarazada de tres meses cuando se la llevaron. Por testimonios de sobrevivientes, pudo saberse que la pareja fue vista en el centro clandestino “Brigada Güemes” y en “El Banco”. Antes del secuestro, Patricia le había contado a su madre que estaba esperando un bebé. Si era varón pensaban llamarlo Matías.

A partir de la desaparición de su familia, Quica no se quedó quieta. Se sumó a la Asociación durante los primeros años, luchando a la par del resto de las Abuelas. Se pasaba toda la tarde labrando estrategias y buscando el modo de recuperar a sus seres queridos. Incluso formó parte de la Comisión Directiva de la Asociación. En su búsqueda, fue al Episcopado, visitó comisarías, hospitales y hasta publicó una solicitada en el diario cuando se cumplió un año del secuestro de Patricia y Roberto. En todos los casos, la respuesta fue la completa indiferencia.

Con el correr del tiempo, su salud comenzó a deteriorarse. Lamentablemente, la vida no le alcanzó para poder encontrar al hijo o hija de Patricia y Roberto. Pero la esperanza y la perseverancia pudo transmitírselas a su familia, que junto a las Abuelas son quienes hoy siguen la búsqueda que Quica comenzó hace más de treinta años.

certamen de dibujo, se expuso una muestra fotográfica de Abuelas, se proyectaron cortos y largometrajes y se exhibió la obra de TXI “Con los sueños intactos”.

Violencia de género

Con motivo de conmemorarse el Día contra la Violencia hacia la Mujer, en el Teatro Municipal Gregorio Laferrere de Morón se proyectó el documental *Lesas Humanidad*, que narra la experiencia de cuatro ex detenidas-desaparecidas que sufrieron violaciones durante su cautiverio. El filme, dirigido por Luis Ponce, fue fruto de la investigación que estuvo a cargo de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Córdoba, en el marco del Programa “Violencias de Género en Contextos Represivos”. Participaron de la actividad las sobrevivientes Soledad García y Nilda Jelenic.